

Buenas tardes.

Quisiera comenzar agradeciendo al colegio y al rector Sr Gustavo Zorzoli, a la AEXCNBA y a su presidente Dr. Walter Papú por fomentar y apoyar estas reuniones, y a todos ustedes por venir. Particularmente quiero agradecer también el apoyo de todos los que ayudaron a la organización del evento, principalmente Eric Natansohn y Guadalupe Nogués. Soy quizás la cara más visible, pero hubiera sido imposible llevar adelante esto sin la ayuda de todos ustedes. Espero que para la próxima seamos más los involucrados y podamos convocar a más gente de nuestra promoción.

Por segunda vez me encuentro en este lugar hablándole a mis ex-compañeros y cerrando un acto "escolar". No es una tarea que me sea ajena ni extraña, ya que hace 15 años que me dedico a la docencia y hago esto con cierta regularidad. Igualmente créanme que no es lo mismo hablar de San Martín frente a mis alumnos que transmitirle mis sentimientos respecto a Él Colegio, a todos ustedes y en este recinto.

Hace 10 años me atreví a esbozar una suerte de clasificación de la población de ex alumnos, hoy no me quedan dudas que si están acá es porque albergan sentimientos positivos hacia esta institución. Estamos acá porque queremos el Colegio, porque tenemos buenos recuerdos y queremos vernos para rememorar las experiencias compartidas en este lugar en el que pasamos 5 o 6 años de nuestras vidas, donde sufrimos y disfrutamos.

No voy a dedicarme a hacer un recuento de anécdotas o vivencias, graciosas o lacrimógenas, particularmente no lacrimosas porque sería el primero en quebrarme y no podría seguir hablando. Fuimos compañeros de colegio, varios elegimos después seguir siendo amigos, algunos incluso eligieron tener descendencia juntos....algunos hasta ya están pensando en mandar a sus hijos a estudiar acá! Y no les falta tanto para que eso pase...

Pero no todos compartíamos las mismas experiencias, ni los mismos profesores, ni siquiera el mismo turno. Cada división tenía su identidad y vivencia propia, pero pese a estas diferencias existe algo en común más allá de que figure el mismo colegio en el título, algo nos llama, algo nos trae hasta acá.

La pregunta sería ¿por qué esperamos que pasen 10 años para encontrarnos todos ( o todos los que pudieron venir)?

Por alguna razón los seres humanos tenemos cierta fascinación por los múltiplos de 10. Casi todas las culturas tienen sistemas numéricos en base 10 y existe fuerte evidencia que indica que eso se debe a que tenemos 10 dedos. Los mayas usaban un sistema en base 20 porque incluían los dedos de los pies y los Yuki (que vivían en lo que hoy en día es el norte de California) usaban

un sistema en base 8 porque contaban usando los espacios entre los dedos. Eso sí, casi todos se basan en la cantidad de dígitos... Ahora bien: ¿por qué tenemos 10 dedos?

Hacia fin del Devónico, hace unos 375 millones de años, las formas de vida empezaron a prosperar ampliamente en el medio terrestre adquiriendo gran diversidad, los tetrápodos (animales vertebrados cuadrúpedos) empezaban dar sus primeros pasos en medios semiacuáticos, todavía conservaban características beneficiosas para el medio acuático y para nadar eficientemente, pero ya tenían patas lo suficientemente fuertes para sostener sus cuerpos en tierra y poder desplazarse. Fósiles de esa época muestran restos de estos animales que tenían 8, 7, 6 y 5 dedos por pata.

Por razones aún en discusión los únicos que fueron lo suficientemente exitosos en términos evolutivos para dejar descendientes fueron aquellos que tenían 5 dedos, las demás líneas no prosperaron, no parece haber ninguna explicación por la que la presión ambiental haya generado condiciones por las que era más apto para sobrevivir un animal con 5 dedos que uno con 7, u 8, o 6 dedos. Probablemente los que tenían 5 dedos también poseían otras características no relacionadas con la cantidad de dedos que sí los hacían más aptos, o quizás a nivel genético tener 5 dedos implicaba poseer otras características que sí eran exitosas. Todavía no podemos saberlo, la cuestión es que hace 340 millones de años solo sobrevivió el grupo pentadáctilo y de él se postula que evolucionaron todas las formas de vertebrados terrestres actuales, incluyendo a los homínidos (nuestros ancestros). Todos provenimos de un antecesor común que tenía 5 dedos en cada pata.

Algún ancestro habrá aprendido a contar y le quedó cómodo usar los dedos para eso, los egipcios en sus jeroglíficos ya dejaron evidencia de contar las cosas de a 10. El tema es que al final, inmersos en nuestra cultura europeo-americana en pleno siglo XXI, valoramos en forma especial los aniversarios que son múltiplos de 10 por una simple coincidencia evolutiva. Y acá estamos, conmemorando nuestro aniversario de porcelana.

A mi criterio, la arbitrariedad de los motivos de conmemoración va aún más allá: ¿por qué solemos encontrarnos para recordar el fin de una etapa?

Personalmente, hoy yo preferiría celebrar con ustedes que hace poco más de 25 años nos sentamos en esta aula para empezar juntos una de las mejores etapas de la vida y no conmemorar que hace 20 años esa gran etapa se estaba terminando.

Muchas gracias